

LA OPINIÓN

DIARIO DE LA MAÑANA

Santa Cruz de Tenerife, Martes 5 de Agosto de 1902



DE SUSCRIPCIÓN

La Administración de este Diario y en venta del mismo, San Francisco, 32.

Se recibe toda la correspondencia al Administrador de La Opinión, San Francisco, 32, imprenta.

Teléfono número 11.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ADELANTE)

En la Capital, resto de la Provincia y Península española un mes, 150 Ptas.
 En Ultramar y Extranjero, un semestre, 12
**Número suelto, 10 céntimos.
 Número atrasado, 15.**

Anuncios, comunicados y remitidos a precios convencionales.

LA PRENSA

Nuestra opinión

—Del Diario de Avisos de la Palma—

Por tratarse de los intereses generales de esta Provincia hemos de emitir nuestra opinión en el espinoso asunto de Puertos Francos, hemos de decir nuestro leal parecer en beneficio de los que siendo ayer asociados por medio de escritura pública otorgada en Madrid en 21 de Abril último, hoy se disponen á hacerse cruda guerra en la que al fin, si no sufren perjuicios de mayor consideración los grandes propietarios, comerciantes, industriales y cosecheros que constituyen el elemento director de uno y otro bando llamados «Asociación gremial de arbitrios de Puertos Francos, de la Provincia de Canarias» y «Asociación Provincial de Comerciantes, Industriales y Cosecheros Proprietarios de los Puertos Habilitados de las Islas Canarias» por que los que lo forman son todos personas de buena posición social, recibirán no pequeño daño en sus modestas fortunas los pequeños accionistas, los que solamente poseen un corto número de acciones de la Arrendataria.

Entendemos nosotros que se impone la armonía entre una y otra Asociación y que para evitar litigios ruinosos al elemento pobre que ha aportado sus economías á la obra común adquiriendo acciones en pequeña cantidad, se debieron dar exacto cumplimiento á las bases acordadas en la citada escritura pública. Uno y otro grupo, el formado por la mayoría de los apóstoles y el constituido por sus contrarios de hoy, disponer de grandes influencias en Madrid, que es lo mismo que decir, dado el modo de ser de la política imperante y de la que imperar pueda mañana, que será poco menos que eterna

la cuestión entre ambas partes contendientes y que el choque de esas fuerzas forman la tromba que en el revuelto mar de nuestras franquicias sumerja la débil nave constituida por las esperanzas de los accionistas chicos que tan deseado papel desempeñaron en la Administración pasada.

A todos nos dirigimos para evitar la tormenta que se avecina, pero principalmente á los pequeños accionistas. Tiempo es aún de hacer algo en beneficio de esta provincia, cuyas clases pobres sufren las consecuencias de estos entorpecimientos hijos de la ambición y el egoísmo de unos pocos.

No somos del bando apostólico ni del contrario, ni lo que es menos: accionistas de la Arrendataria. Y esto nos autoriza para emitir nuestra humilde opinión aconsejando concordia, reclamando que la serenidad de espíritu se imponga para resolver el árduo problema de la subasta de Puertos Francos.

La obra de Echegaray estrenada en Méjico

LA ESCALINATA DE UN TRONO

Lo mismo que pasó con *El loco Dios*, la compañía de María Guerrero ha estrenado en Méjico la obra completamente inédita de Echegaray *La escalinata de un trono*.

El telégrafo participó el éxito alcanzado.

He aquí ahora el argumento y la representación, referidos por *El Correo Español* de la expresada capital.

Dice así:
 «*La escalinata de un trono*, estrenada anoche por la compañía Guerrero-Mendoza, en el coliseo de la calle de San Felipe Neri, es una de las más poderosas producciones del inspirado anciano, cuya inventiva y cuyo numen parecen

predestinados á eterna juventud y lozanía.

Fundado en un episodio dantesco, la tragedia del conde Ugolino en la torre del Hambre, en Pisa, desarrollanse sus escenas en Venecia y en la ciudad antes nombrada.

Lo primero que nota el espectador es el corte clásico, shakespeareano de la obra, y la majestad y galanura del verso, endecasílabo en buena parte, que haría honor á nuestros primeros bardos de los siglos de oro de la literatura española. Hay en sus estrofas, de dición impecable, conceptismos y discreteos, sobre todo en el primer acto, de factura netamente española, calderoniana ó de Lope.

El numen poético de Echegaray, semejante al condor, ciérnese siempre en las alturas, no se abate, no decae ni rastrea un solo instante en los cuatro actos que comprende el drama, demostrando la vena siempre fresca de ese talento supremo que embellece cuanto toca, que anima y da vida á cuanto aborda.

Contra la costumbre de D. José, no hay en esta producción tesis; por lo menos no la hemos visto. Pero ¿no es mejor que el arte se limite á su legítima finalidad, que es la de crear lo bello y producir la emoción de los corazones? La obra nos presta una serie de cuadros de realce y belleza sorprendentes, de poder dramático insuperable, en que tipos y caracteres diversos animados por las humanas pasiones siempre idénticas—el amor y el odio—se mueven en un medio ambiente y una época especialísimos, para rematar la pirámide en una escena del más intenso realismo que deslumbra y conmueve.

Procuremos condensar en breves palabras el argumento.

Teodora y Roger, jóvenes venecianos, se aman; pero este ignora quiénes son sus padres, y siente curiosidades raya-

nas en angustias por averiguarlo. Pronto descubre el secreto, secreto terrible al comprender que su padre fue el arzobispo Ruggiero, verdugo de Ugolino. Este descubrimiento da lugar á una escena de tremendo poder dramático en que Fernando Diaz se muestra al nivel de los primeros actores del mundo.

Para aclarar de un todo la historia de su origen, Roger va á Pisa, donde sabé que sus padres, tras infamante vida, tuvieron muerte ignominiosa.

Estas revelaciones torturan su espíritu y le hacen pensar que Teodora, á pesar de sus apasionadas protestas, no puede amarle, no le ama, es imposible que en él deposite su cariño.

Entretanto el Tirano de Pisa pone en juego todos sus recursos para conquistar el amor de Teodora; no intenta hacerla su manceba; ofrécela su mano y su trono.

Roger visita la torre del Hambre, donde hubo de desarrollarse la espantosa escena del conde Ugolino devorando á sus propios hijos. En este acto ocurre un parlamento en que Roger relata la horrible tragedia con frases de una intensidad maravillosa que valieron á Fernando una ovación ruidosa.

Invitado á visitar la tumba de sus padres, Roger se presenta en el cementerio (representado por una decoración bellísima y que fue muy aplaudida). Aquí, tras un monólogo que recuerda lo mejor del teatro clásico inglés, sabe Roger que Teodora le abandona, que ha visitado al Tirano, con el cual va á unirse en matrimonio. Los celos despiertan su ira, ponen fuego en sus palabras; recrimina con vehemencia feroz á Teodora; la arroja fuera de sí, la maldice.

Teodora quiere vengarse, aunque sigue amando. Quiere ver á sus pies, torturado é implorante á Roger, y éste, á los pocos momentos de consumada

conforme en la forma exagerada con que lo manifiestas, mucho más cuando en realidad no he dicho lo que dediera decir.

XXXIII

Raul respiró con un poco más de libertad, y preguntó con ansiedad:

—¿Queda esperanza?
 —Mientras existe vida, se puede esperar—contestó la señora de Garennes.—Además, yo no he querido decir que la catástrofe sea inminente. Geneveva puede vivir todavía mucho tiempo.
 —Pero ¿existe el delirio?
 —Sería imposible negarlo.
 —Pues bien, queriba tía, os renuevo mi súplica; permitidme que vea á la señorita Geneveva.
 —Pero, ¿no has comprendido que está en cama?
 —¿Y qué importa?
 —Importa mucho. Esto no estaría bien y sería una inconveniencia. Ni me explico tu deseo, ni adivino la razón de tu súplica.
 —¡La razón! exclamó Raul, que no pudo contenerse más tiempo;—¡la razón es que amo á Geneveva! ¡la amo, y he jurado hacerla mi esposa!
 La señora de Garennes hizo un movimiento brusco para ocultar su turbación, que pudo muy bien atribuirse á sorpresa. Sintió escalofrío en todo su cuerpo, y exclamó con los brazos levantados hacia el cielo.
 —¿Qué es lo que oigo? ¡Tú, mi sobrino, caballero noble! tú, vizconde de Challins, quieres ser el marido de Geneveva Vandame, mi señorita de compañía! ¡casi una criada! ¡eso es una locura!

Su debilidad crecía por momentos, y ya la era completamente imposible salir del lecho.

La señora de Garennes no se hacía ilusiones respecto al estado de Geneveva, y sabía perfectamente que el desenlace estaba próximo.

**

Raul de Challins llegó al palacio de Justicia á las diez y media; pero tuvo necesidad de esperar tanto tiempo, que le fue imposible ir aquel día á Bry-sur Marne.

Como al día siguiente no tenía necesidad de comparecer ante el juez, decidió hacer una visita á su tía, y se vistió temprano, dirigiéndose á la estación del Este.

A medida que iba andando, decía entre sí:
 —Poco me importa que mi tía no esté prevenida para mi visita; aunque esto es poco correcto, yo no debo reparar en ello... me es imposible vivir sin saber lo que pasa á Geneveva.

Un poco antes de las once estaba llamando á la verja. La señora de Garennes estaba en su cuarto, y el criado anunció la llegada del vizconde.

—¿Viene solo? ¿No le acompaña mi hijo?—preguntó la baronesa.

—No señora.
 —Está bien. Haced pasar al señor de Challins al salón, y decidle que voy al momento.

El criado salió, y la baronesa se quedó reflexionando qué sería lo que quería su sobrino.

A poco rato se dirigió hacia el salón.
 Raul era persona que no olvidaba las conveniencias sociales, y aunque lo hubiese deseado vivamente, se guardó muy bien de preguntar á ningún criado por la salud de

la boda de Teodora, con el Tirano, es arrastrado a la sala del trono.

Viene destrozado, lleno de sangre, semimuerto por las iras del populacho; á cuya ferocidad habria sido entregado por orden del déspota.

Y se arrodilla; pero cuando ve á su Teodora compartiendo el trono del rival, yérguese, impreca y amenaza, haciendo renacer con sus arranques sublimes el amor de Teodora, la cual desciende del trono y se lanza en sus brazos.

El desenlace sobreviene rápidamente. Interpónese el Tirano; pero Teodora, sacando un puñal, le da la muerte. La multitud se arroja sobre los dos amantes; los ata juntos y juntos los precipita desde los alto de la muralla.

Tal es el drama. De su interpretación acabadísima por los esposos Guerrero Mendoza y su compañía, especialmente Cirera (el Tirano) sería pálido cuanto dijéramos.

Las llamadas á escena, al terminar todos los actos, fueron numerosas.

El decorado y el vestuario, de extraordinario lujo y propiedad, importados directamente para esta obra, deben de haber costado á la empresa muchos miles de pesos.

Servicio telegráfico

(DE NUESTRA AGENCIA)

Madrid 4—23

S. M. el Rey ha visitado la fábrica de armas.

Al paso recibió entusiasta ovación del pueblo, apiñado en las calles del tránsito.

S. M. tuvo palabras cariñosas para los obreros y de felicitación para los directores de la fábrica.

Mañana irá á Aviles donde se hacen preparativos para recibirle.

Madrid 4—23'40

S. M. la Reina Madre salió de Munich con dirección á Viena.

Sagasta se halla ligeramente indispuerto.

Con tal motivo ha suspendido el despacho oficial.

Háblase de un tratado de comercio entre Italia y Rusia.

La prensa se ocupa de las declaraciones de Maura en *El Español*.

Hácese variados y distinguidos comentarios dominando los que se refieren á que la unión con Silvela se hace difícil en las condiciones con que ha sido propuesta.

BOLSA

Deuda perpetua 4 por 100 interior, á 72'25.

Acciones del Banco de España, á 463'00.

Amortizable 5 por 100, á 93'55.

CAMBIOS

Londres, vista, á 34'45 por £.

París, vista, á 36'95 por 100 P.

CRÓNICA

Suceso

A las ocho de este día salió la brigada sanitaria de la *Cruz Roja* para el pago de los Campitos según se dice á prestar auxilio á algunos lesionados con motivo de la explosión en un depósito de pólvora de D. Gaspar Fernández.

Ignoramos detalles; pero si hemos de observar que las explosiones de pólvora están siendo muy frecuentes, y son varios los casos atribuidos á descomposición de la materia, estimándose por algunos como muy posible que esa descomposición sea causada por que la pólvora se adultera lo mismo que las harinas, el te, el café, el vino, el pimiento, la manteca y tantas otras sustancias con que se nos envenena paulatinamente, á ciencia y paciencia de las autoridades, hasta el extremo de que se hacen ya necesarias asociaciones particulares para defender la salud y la vida contra esa gran inmoralidad de la producción.

Necológica

Ayer falleció en esta Capital D. Ramón Lemus y Alvarez.
Reciba su familia nuestro pésame.

Teatro

Mañana á la noche tendrá lugar la segunda y última función de la troupe

Nuevo Siglo, que dejó satisfecho al público en la primera, siendo muy aplaudida *Mme. Esther* en lo que llamaremos *escamoteo* del pensamiento, trabajo que tiene gran mérito aún despojado de lo aparatoso y mimico con que se le reviste.

Un pensamiento

Con la firma de *Juan de Anaga* y bajo el epígrafe *GLORIAS CANARIAS*. DON AGUSTÍN DE BÉTHENCOURT Y MOLINA, publica nuestro colega *Diario de Tenerife* un bien escrito artículo, que su autor dedica á toda la prensa de estas islas y cuyo artículo tiene por objeto dar á conocer al citado D. Agustín Béthencourt y Molina, fundador de la escuela de Ingenieros de caminos en España, y una de las mas puras glorias de Canarias.

Como los restos de aquel sabio ilustre se encuentran en Rusia donde falleció, *Juan de Anaga* expone como hermoso sueño que aspira á que las clases directoras de Canarias conviertan en realidad el de la traslación de aquellos respetables restos á esta isla donde se nació la cuna de Bethencourt Molina.

Agradecemos la dedicatoria en lo mucho que vale; aplaudimos el pensamiento, y nos hallamos dispuestos á secundarlo con todas nuestras escasas fuerzas, pero *Juan de Anaga* lo dice: es un sueño hermoso; pero cuya realidad requiere otra época menos positivista y en que los hombres no batallen por las pesetas.

Centro Jurídico Mercantil

Con esta denominación y por escritura ante el notario D. Federico Plana y Pellisa, que se inscribió en el registro mercantil, quedó constituida, en Madrid, una sociedad cuya representación en la provincia lleva el Procurador de esta Capital D. Manuel Camí y Vizcaino.

Dicha sociedad, por la cuota mensual de quince pesetas y suscripción mínima de un semestre, facilita al suscriptor durante todo el tiempo de la suscripción Agente de negocios colegiados, Abogado y Procurador, para el cobro de facturas corrientes ó atrasadas y para cuantos negocios mercantiles, judiciales, administrativos y contenciosos administrativos tenga el suscriptor, siempre que deban ventilarse y resolverse en Madrid.

El que tenga cualquier asunto de la naturaleza indicada se suscribe por un semestre pagando las quince pe-

setas mensuales y si el asunto no se resuelve durante ese tiempo continúa la suscripción y por la expresada cuota tendrá los servicios del personal antes indicado.

Quien desee más antecedentes puede ocurrir al Sr. Camí que facilitará todos los que se le pidan respecto al particular.

Suscripción

La proponemos entre los abonados del tranvía para pagar un joven ó viejo que, colocado en punto del cual vea los cruces de la estación y Hoya de los locos, pueda con una bandera ú otro medio y determinadas señales indicar á los conductores si deben continuar ó esperar, evitando así las molestias de los casi continuos retrocesos á dichos cruces.

No podemos pedir á la compañía que pague ese empleado, desde que nos enteramos, que su *angustiosa* situación no le permite abonar á los conductores, personas que requieren cierta instrucción, determinados conocimientos prácticos y sujetos á gran responsabilidad, más de tres pesetas diarias, que es poco más de lo que gana un amañado peón de albañil, á pesar de que aquellos, en muchas ocasiones, trabajan hasta catorce horas diarias y de su sueldo se les descuenta cierta cantidad para indumentaria y el importe de las multas que le son impuestas, lo que ha dado motivo para que los dichos conductores ya prácticos, dejen unos destinos que solo le proporcionan escasamente el almuerzo, viéndose la empresa en la necesidad de sustituirles por otros sin conocimientos y cuya falta de actitud ha causado serios disgustos al pasaje.

Esto no lo comprenderán nuestros lectores que ven que los coches de media en media hora son insuficientes para el pasaje, por lo menos en los días festivos, ni nosotros podemos explicarlo de otra manera sino por que el tranvía se ha hecho una necesidad y los necesitados aceptan la satisfacción de aquella en cualquier forma y de cualquier manera, con toda clase de incomodidades y sin fijarse en garantías.

¿Estaría el remedio en otra empresa? Puede. Pero....

Repatriación en Africa

La repatriación de las fuerzas militares, inglesas que han operado en el Africa se efectuará con relativa rapidez.

Por el pronto se dispone la de 70.000 hombres; la del resto del Ejército irá

la señorita Genoveva. Pero una vez en el salón se puso á mirar por las ventanas, desde las cuales se podían ver las habitaciones de Genoveva, cuyas persianas estaban medio corridas, lo cual le produjo una gran inquietud.

La señora de Garennes se presentó en la sala, y Raul salió precipitadamente á su encuentro, diciendo al estrecharla la mano:

—Querida tía, ¿verdad que me dispensáis el haber venido tan temprano, sin anunciaros mi visita? Deseaba veros lo más pronto posible y si os hubiese avisado por una carta habría tardado demasiado.

—Querido sobrino, estás dispensado, anunciándote y sin anunciarte; soy feliz por tener el gusto de verte... ¿tienes alguna cosa que decirme que te sea interesante y por lo tanto á mí?

—Vengo á poneros al corriente de lo que ha ocurrido estos dos últimos días.

—¿Respecto á tu asunto?

—Sí.

—Habla, querido mio, te escucho con verdadero interés. Raul contó el nuevo aspecto que se le había dado á la cuestión.

—Entonces todo marcha á las mil maravillas—dijo la baronesa.—Debes estar contento.

—Y lo estoy en efecto.

—¿Le has dicho á Felipe que ventás aquí?

—No, tía mía.

—¿Por qué?

—Porque salí muy tarde del Tribunal y no pude verle por la noche.

—¿Almorzarás conmigo?

—Con mucho gusto; así tendré más tiempo el placer de estar á vuestro lado.

—Así podremos durante el almuerzo hablar de tus asuntos sin que nadie nos interrumpa.

El señor de Challins no se había hasta entonces atrevido á preguntar por Genoveva, pero la frase que acababa de pronunciar la señora de Garennes le produjo una penosa impreción, que le impulsó á hacer esta pregunta:

—¿Acaso la señorita Genoveva está peor?

—Si la pobre joven no puede abandonar el lecho.

Raul hizo un esfuerzo supremo para contener un grito.

—¿Acaso un poco de cansancio?—balbuocé.

—¡Algo más! un desfallecimiento completo. Genoveva está, según dice el doctor Loubet, en estado muy grave... extremadamente grave...

—¿Extremadamente grave!—repetió el joven lleno de emoción.

—Tan grave, que apenas queda esperanza.

—Y no me lo decíais, tía mia—exclamó Raul.—Os callabais esta noticia tan desconsoladora.

La señora de Garennes tenía la mirada fija en su sobrino, y al verle temblar y palidecer, lo comprendió todo.

—¡Ah!—dijo interiormente—yo no me había engañado, él es el amante de Genoveva y el que ha entrado en el parque.

—Querida tía—dijo Raul con las manos juntas en ademán suplicante,—dejadme ver á la señorita Genoveva.

—Querido sobrino, ¿estás acaso loco?—dijo la baronesa fingiendo una profunda admiración.—La salud de mi señorita de compañía, á quien tú apenas conoces, no puede interesarte hasta el extremo de ponerte de ese modo.

—Es que aprecio mucho á esa señorita—balbuocé Raul, —y he sentido mucho la noticia.

—Eso es tener buen corazón, y comprendo la compasión que te inspira esa pobre enferma, aunque no estoy

